



La Palabra de León Bloy

- Jaime Eyzaguirre preparó en 1940 un extenso trabajo sobre el escritor francés, titulado "León Bloy. El Peregrino de lo Absoluto". De ese ensayo, publicado por Ediciones Encuentros, reproducimos dos textos elegidos por el propio historiador chileno.

La Pobreza

"TENDRÉIS siempre pobres entre vosotros". Desde el abismo de esta Palabra, ningún hombre ha podido jamás decir lo que es la Pobreza.

Los Santos que se le han despegado una uña y que le han dado martirio han amparado que ella es infinitamente amable. Los que no quieren su compañía mueren a menudo de espanto o de desesperación bajo su peso, y la realidad pasa de la estruendosa al repulido sin saber lo que es necesario pensar de ese monstruo.

Cuando se interroga a Dios, responde que Él es pobre. "Ego sum pauper". Cuando se le interroga al hombre, responde que él es pobre.

La creación parece ser una Ene de la Pobreza infinita, y la suprema obra maestra de Aquel que se llama el Todopoderoso ha sido el hombre crucificado como un torbellino en la ligadura absoluta.

Los Angeles no están y los demonios temblando se arrastran la lengua para no hablar. Los niños idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el alma sea eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Cómo se reconocen las palabras del Evangelio según San Juan. "Ésta es la verdad y así que aludirá a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo está la, el mundo por Ella son hechos y el mundo no la reconoce. Viene a lo que era ayer y los ojos no la reconocen".

Los ojos "Si, así dice La Humanidad, que le pertenece". No hay cosa hecha más divina que el hombre y debería ser un lugar común afirmar que los ojos son malos pechos. Cuando el uso de este mundo caído haya sido desmentido, cuando las estrellas breguen su paz y se ensen adonde a reflejar el esplendor sea el lado más difusado, cuando se sepa que nada está en su lugar y que la mujer racional no vive sino sobre rocas y quevenos, los pedregales las torres de un desgranado divagar la historia de una de sus máximas que corresponden espantosamente a sus andares en el registro misterioso de las repeticiones de la Solidaridad universal.

Nadie sabe su propio nombre ni conoce su propia fe.

que. Todos los rostros y todos los rostros se han vuelto hacia como la fuente del misterio, bajo el impulso trágico de las combinaciones de la Penitencia, de guerra por qué se sufre y se ignora por qué se está en el dolor.

Los ricos tienen horror por la pobreza puesto que cuando el presentimiento oscuro del futuro espantoso, impreciso en su presencia. Esta la espanta como la del certero de un asesino que no conoce el perdón. Los pobres, y no son más, que la misma espanta que el diablo en el fondo de ellos mismos bajo la paz de un poder que se sufre y se ignora por qué se está en el dolor.

Al mismo tiempo un invisible sentido de lo bajo los

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.

Los solos idiotas de este último siglo han intentado descubrir el misterio. Esperando que el abismo son eterna, la Pobreza se pone tranquilamente con su máscara y su criba.



Jaime Eyzaguirre



El Matrimonio

Si se trata de la cuestión del matrimonio de una de mis hijas, le doy la libertad absoluta de su albedrío, con un respeto incluso por sus repugnancias, preservándome únicamente advertirle, con la más grande ternura, de el caso es que sea que ella se equivoque sobre los méritos o defectos del pretendiente.

Y he aquí todo. La autoridad de los padres no puede ser más que la de un simple consejo, en el caso de un matrimonio, lo esencial para un trabajo, es el amor y perfecto entendimiento, es decir, el amor.

Lo que entre los burgueses se llama "matrimonio de conveniencia", es un horror, una impiedad, una prostitución sin excusa. Los preliminares de la vida con-

Los ángeles de Navidad no han anunciado el bienestar sobre la tierra sino la "paz", sólo la paz a los hombres de buena voluntad.

La toma de posesión, para hablar claramente, si se le quiere fuera del amor, es el todo ordinario en nuestra bella sociedad "fraternal" es una abominación de la cual la vida entera puede ser apesadumada y que debe continuarse eternamente los unos al otro.

Nada podría ser más grave.

Existe una fuente de vacuación: el deseo de angustia el bienestar de la hija. Desde abando y advertencia. Los ángeles de Navidad no han anunciado el bienestar sobre la tierra sino la paz, sólo la paz a los hombres de buena voluntad. "Paz en tierra, felicitas inconfundible". Todo cuanto está perjudicado a aquellos que se ama, es la paz en este mundo, aunque sea en el matrimonio, y esta paz no es posible sino por el amor.

Letras a Pierre Bernier

La Palabra de León Bloy. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Palabra de León Bloy. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)